

## ACTIVIDADES DE LA O. I. T.

### PRINCIPALES PROYECTOS PARA 1969: «PROGRAMA MUNDIAL DEL EMPLEO» Y CELEBRACION DEL 50.º ANIVERSARIO DE LA ORGANIZACION

#### I. «PROGRAMA MUNDIAL DEL EMPLEO»

Sin duda el más importante de los trabajos técnicos que llevará a cabo la O. I. T. en 1969 será el «Programa Mundial del Empleo».

Consistirá éste en la preparación y ejecución de todo un vasto programa «en pro del empleo y de la formación profesional en los países en vías de desarrollo».

##### a) *Objetivo del "Programa Mundial del Empleo"*

Su finalidad consiste en «permitir a la población de los países en vías de desarrollo que participe en el progreso, laborando para que éste tenga lugar y compartiendo sus frutos».

A tal fin, el Programa tratará de alcanzar «el nivel más elevado de empleo económica y socialmente productivo, así como aumentar el valor y posible alcance de dicho empleo, mediante una formación adecuada y condiciones de trabajo satisfactorias».

Se parte de la base de que el empleo es resultado de la política económica general de los países y de otros factores incontrolables por ésta.

El objetivo concreto y específico consistirá en «poner término a la situación normal de los países en vías de desarrollo en los que numerosos sectores y cada vez más amplios de la población quedan al margen del proceso de desarrollo y desconocen tanto las promesas que éste encierra como los esfuerzos que impone».

La magnitud y urgencia de este problema nos vienen dadas por el siguiente resumen estadístico hecho público por la O. I. T.

Conforme las proyecciones estadísticas, en 1970 la población mundial estará compuesta de unos 3.600 millones de personas y la fuerza de trabajo de unos 1.510 millones. Durante el presente decenio, la fuerza de trabajo viene aumentando cada año en unos 20 millones de personas, y, durante el próximo decenio, se espera que este aumento se eleve a 28 millones. Así, durante el período de 1970 a 1980, más de 280 millones de personas engrosarán la fuerza de trabajo mundial (226 millones en las regiones menos desarrolladas del mundo y 54 millones en las más desarrolladas).

De estos 280 millones, unos 173 vendrán a incrementar la fuerza de trabajo en Asia, 32 millones en Africa, 29 millones en América latina, 18 millones en la Unión Soviética, 17 millones en América del Norte, 12 millones en Europa y un millón trescientos mil en Oceanía.

Se espera que el número de trabajadores de menos de veinte años aumente de 230 millones en 1970 a más de 245 millones antes de 1980, y que la fuerza de trabajo de edad comprendida entre los veinte y veinticuatro años aumente de 211 millones en 1970 a unos 264 millones antes de 1980. En conclusión, a pesar de la disminución previsible de la tasa de actividad profesional de los jóvenes y «envejecimiento» natural de la población, el aumento neto de la fuerza de trabajo del mundo compuesta por personas de menos de veinticinco años de edad consistirá en 68 millones de nuevos trabajadores, la gran mayoría de los cuales vendrá a engrosar la fuerza de trabajo de las regiones menos favorecidas del mundo.

#### b) *Enfoque del Programa*

El Programa se enfocará de acuerdo con las siguientes directrices:

— Evaluación y definición de las necesidades por región y sub-región.

— Utilización de todos los recursos disponibles para prestar asistencia a los países con miras a colmar tales necesidades.

— Se buscará la más estrecha colaboración con otras organizaciones internacionales, tanto regionales como de ámbito mundial y se procurará que todas ellas tengan en cuenta, al elaborar sus programas respectivos, los principios orientadores del Programa.

— Se revisarán y evaluarán cada año los progresos realizados y dificultades surgidas para corregirlo o reorientarlo si fuera necesario.

— Se redistribuirán los medios de acción existentes en la O. I. T. de acuerdo con tal enfoque.

c) *Concepción del Programa*

Las cuestiones complejas del «empleo» forman parte esencial del programa de acción de la O. I. T., desde su fundación, y tal preocupación ha quedado ya anteriormente plasmada en concretas normas internacionales del trabajo, especialmente en el Convenio y la Recomendación sobre la política del empleo adoptados en 1964 y en la Recomendación sobre la formación profesional adoptada en 1962.

La creciente preocupación de los Estados miembros de la Organización por estos problemas se ha reflejado en las actividades recientes de la O. I. T., sobre todo en sus reuniones de Comisiones consultivas regionales y conferencias asimismo regionales. He aquí algunos de los jalones más importantes:

- Adopción del «Plan de Ottawa de Desarrollo de los Recursos Humanos» recientemente por la VIII Conferencia de los Estados de América Miembros de la O. I. T.
- «Plan Asiático de Desarrollo de la Fuerza de Trabajo».
- «Programa de Empleos y Calificaciones Destinado a Africa».

En una de las resoluciones adoptada en la Conferencia Internacional del Trabajo sobre «cooperación internacional para el desarrollo económico y social», se pide que se preparen los planes «para intensificar la acción de la O. I. T. incluída la formulación de objetivos en materia de empleo y desarrollo de recursos humanos y la mejora de las condiciones de vida y de trabajo...»; también se pide que «con motivo del 50.º aniversario de la Organización Internacional del Trabajo, en 1969, se prepare un plan mundial para el empleo y desarrollo de los recursos humanos que exponga los objetivos y las medidas concretas que debe adoptar la O. I. T. para satisfacer las urgentes necesidades universales en materia de desarrollo económico y social...»

El Programa Mundial del Empleo se lanza, pues, para dar cumplimiento a dicha resolución.

d) *Fases de desarrollo*

El programa se desarrollará en *dos fases*: en la primera se determinarán las condiciones para proporcionar formación profesional y crear los necesarios puestos de trabajo; en la segunda, la tarea consistirá en velar porque las medidas que se tomen se adapten a los principios de orientación elaborados durante la fase primera.

Antes de analizar cada una de estas fases, digamos que, de manera general, el Programa se desarrollará en gran parte sobre base regional (en forma de tres subprogramas regionales); pero ello no borra en modo alguno su carácter de Programa Mundial, por los dos motivos siguientes: en primer lugar, algunos de los problemas que se tratarán son de *carácter mundial*, por ejemplo, la migración internacional, incluida de manera especial la cuestión hoy palpitante del «éxodo de materia gris», y la no menos de actualidad de la «importación de materias primas de los países subdesarrollados a los desarrollados»; en segundo lugar, este Programa Mundial se considera como «parte integrante de los esfuerzos mundiales a través de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas en su conjunto y también de los programas bilaterales de ayuda, a fin de impedir que aumente el desnivel entre países ricos y pobres». Ello exigirá una estrecha colaboración del Programa con los distintos organismos de asistencia multilateral o bilateral.

#### I. Fase primera:

Consistirá en determinar las necesidades que deben colmarse y se prevenirán en ella cuatro tipos de actividad:

— *Proyección de la fuerza de trabajo.*—Se realizarán proyecciones para diversas fechas, hasta 1980 aproximadamente, sobre la fuerza de trabajo, su empleo y calificaciones. Este trabajo se emprenderá conjuntamente con otros organismos dispuestos a participar y capaces de determinar el desarrollo futuro posible de la producción, tecnología y formación profesional en los principales sectores económicos.

— *Encuestas* sobre la aplicación de la Recomendación de la O. I. T. sobre política del empleo.

— *Estudios especiales* de problemas concretos de la política del empleo y de la formación profesional (por ejemplo sobre reforma agraria y sobre salarios y otros ingresos en relación con el empleo).

— *Fijación de objetivos* de la creación de puestos de trabajo y de capacitación profesional. «Debe tratarse de lograr en el futuro resultados cuantitativos aproximados en términos de empleo y formación, capaces de sugerir una acción de ámbito nacional e internacional, que deben ser a la vez realistas y ambiciosos. Las cifras de dichos objetivos y las medidas que se consideren necesarias para su logro serán publicadas por regla general sobre base subregional, es decir, para pequeños grupos de países vecinos que se hallan en

condiciones similares de desarrollo económico y social. Sólo a petición del país interesado se formularían los objetivos y los programas destinados a un determinado país.

## II. Fase segunda:

La tarea principal consistirá, como se ha dicho, en velar porque las medidas que se tomen se adapten a los principios de orientación fijados en la fase primera.

La responsabilidad principal de esta acción recaerá sobre los Gobiernos de los Estados miembros.

Durante esta fase las actividades de asistencia técnica de la O. I. T. financiadas con cargo a su presupuesto regular y al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, se planificarían y ejecutarían de tal manera que contribuyan a alcanzar las metas y objetivos de los planes de mano de obra, regionales, subregionales y nacionales. Se llevará a cabo también una importante labor de evaluación continua de la eficacia del Programa Mundial mediante equipos regionales sobre el terreno.

## II. CELEBRACIÓN DEL CINCUENTENARIO

1969, año del 50.º aniversario de la fundación de la O. I. T., será la ocasión no sólo de realizar un inventario y evaluación de lo realizado hasta ahora sino también de la celebración de una serie de actos conmemorativos y de actividades educativas y de información pública.

Se buscará para ello el apoyo de los Gobierno de los Estados miembros, de las organizaciones de empleadores y trabajadores y de todos cuantos se interesan en la labor de la O. I. T.

Sin duda, este cincuentenario será el marco más adecuado para promover la realización del citado Programa Mundial del Empleo.

C. FERNÁNDEZ

